



Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de noviembre de 2019
Español
Original: inglés

Carta de fecha 15 de noviembre de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de referirme a la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 7 de agosto de 2019 ([S/PRST/2019/7](#)) sobre la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), así como a mi informe al Consejo de Seguridad de 28 de diciembre de 2018 ([S/2018/1175](#)).

En respuesta a la petición del Consejo de Seguridad, nombré a mi ex Representante Especial para África Central, Abdoulaye Bathily, para que realizara un examen estratégico independiente de la UNOWAS. Mediante la presente carta, transmito el informe sobre el examen independiente (véase el anexo). También presento mis observaciones y recomendaciones sobre el informe, así como sobre la labor de la UNOWAS.

Principales conclusiones del examen estratégico

En el informe sobre el examen estratégico independiente se señala que desde el establecimiento de la UNOWAS en 2016, tras la fusión de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y la Oficina del Enviado Especial para el Sahel, las regiones de África Occidental y el Sahel han experimentado progresos, problemas y reveses.

La mayoría de los países de las regiones de África Occidental y el Sahel han realizado progresos considerables en materia de democracia, justicia, estado de derecho y derechos humanos. Desde 2016, se han celebrado elecciones presidenciales en 12 de los 16 países de la región, muchas de las cuales han dado lugar a la transferencia pacífica del poder.

A pesar de esos progresos, muchos procesos electorales impugnados en toda la región fueron fuente de tensiones, incluidas tensiones por enmiendas constitucionales o electorales controvertidas, exacerbadas porque los poderes judiciales no respetaron las disposiciones constitucionales y los derechos humanos. La falta de rendición de cuentas, real o aparente, por parte del Estado y de las instituciones de seguridad alimentó aún más esas tensiones. Además, las crisis desvían la atención y los recursos que podrían dedicarse a abordar cuestiones estructurales como la desigualdad, la corrupción, el extremismo violento y la delincuencia organizada transnacional.

En el informe se señala que la región está experimentando un drástico empeoramiento de la situación de la seguridad. La propagación de redes extremistas violentas, en particular Al-Qaida en el Magreb Islámico, Boko Haram y el Estado



Islámico en el Gran Sáhara, representan una importante amenaza para la estabilidad en África Occidental y el Sahel. Los grupos extremistas violentos están ampliando su alcance transnacional, aumentando a menudo las tensiones intercomunitarias, en particular entre agricultores y pastores. Esos grupos se están conectando con los sindicatos de la delincuencia organizada transnacional que se dedican al tráfico de personas y de drogas, la piratería marítima y la explotación ilegal de los recursos naturales.

El impacto del cambio climático está empeorando los conflictos intercomunitarios. La disminución de las tierras cultivables y del agua, causada por el aumento de las temperaturas, la erosión del suelo, la deforestación, las precipitaciones irregulares, las sequías prolongadas, la salinidad de las aguas subterráneas, así como la limitada adaptabilidad de la actividad humana al cambio climático, caracterizan muchas partes de África Occidental y el Sahel.

Se estima que el 65 % de la población de África Occidental y el Sahel tiene menos de 25 años. La población joven sigue aumentando, en contextos en los que prevalecen el desempleo, la exclusión política y social y la prestación deficiente de servicios.

Diferentes interesados consideraron que las actividades de la UNOWAS eran útiles, en particular las realizadas por el Representante Especial del Secretario General relativas a los buenos oficios, la mediación y la diplomacia preventiva. Durante los próximos tres años, los buenos oficios de la UNOWAS y los del Representante Especial serán particularmente necesarios en la subregión, donde se prevén nueve elecciones presidenciales. Solo en 2020 habrá elecciones de gran trascendencia en Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Ghana, Guinea, el Níger y el Togo.

Se citaron las alianzas entre la UNOWAS y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, así como con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comunidad Económica de los Estados de África Central para hacer frente a las amenazas a la seguridad en el golfo de Guinea y la cuenca del lago Chad, como ejemplos de colaboración interregional y sectorial satisfactoria.

Se hizo un llamamiento para que se estrechara la colaboración en todo el sistema de las Naciones Unidas en relación con las amenazas actuales y emergentes, en particular mediante la planificación y la elaboración de estrategias conjuntamente. Para ello, sería importante aprovechar la impresionante variedad de marcos normativos e institucionales elaborados por la CEDEAO. También debería mejorarse aún más la colaboración con otros asociados, como la secretaría del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel), la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la secretaría de la Unión del Río Mano.

Los agentes de las Naciones Unidas pusieron de relieve las numerosas formas en que contribuyen a la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y el papel de la UNOWAS a ese respecto. Los miembros del Grupo Regional de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible señalaron que sería fundamental que la UNOWAS ejerciera un liderazgo político y coordinara la aplicación de la estrategia integrada, incluso con asociados externos, por conducto de la Plataforma de Coordinación Ministerial para el Sahel, en cooperación con la Unión Africana. Pidieron a la UNOWAS que pusiera de relieve los logros en la aplicación de la estrategia como parte de su labor de promoción y que siguiera intensificando la colaboración con los Estados miembros del G5 del Sahel y otros asociados. Además, una nueva división del trabajo acordada por el sistema de las Naciones Unidas en septiembre ayudará a fortalecer un enfoque más coordinado y coherente entre los

diversos pilares para abordar las causas profundas de las crisis y sostener la paz en la región.

Observaciones y recomendaciones

Acojo con beneplácito el informe sobre el examen estratégico, que respalda la convicción de la Secretaría de las Naciones Unidas de que las oficinas regionales de las Naciones Unidas son una plataforma avanzada vital para la prevención de los conflictos y el sostenimiento de la paz. Son adecuadas para elaborar respuestas colectivas de las Naciones Unidas a las amenazas con una dimensión regional. Me alientan las conclusiones del examen estratégico, que indican que la UNOWAS está cumpliendo eficazmente su mandato.

Al mismo tiempo, tomo nota de las drásticas transformaciones políticas, de seguridad, humanitarias y de desarrollo que están teniendo lugar en la región, como se señala en el informe. También reconozco la oportunidad de aprovechar las reformas orientadas hacia el futuro del sistema de las Naciones Unidas que puse en marcha, así como la recomendación de que la UNOWAS vuelva a calibrar su postura, sus instrumentos y sus recursos para responder a las exigencias de esos acontecimientos.

Es fundamental que la UNOWAS sea más ágil, previsor y flexible a fin de adaptarse a un entorno en rápida evolución, al tiempo que opere de manera más integrada y cohesionada junto con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas en África Occidental y el Sahel. Un enfoque de las Naciones Unidas más integrado y entre los distintos pilares debería conducir a una mayor colaboración con los Estados Miembros, las organizaciones regionales y subregionales, la sociedad civil y los asociados en todo el espectro de actividades relacionadas con el escaneo de horizontes, la alerta temprana, la prevención, la gestión y solución de conflictos, la consolidación de la paz y el sostenimiento de la paz.

En el espíritu de las reformas en curso, recomiendo que se reoriente la UNOWAS para promover un enfoque integrado con los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en la región, aprovechando mejor sus funciones analíticas, de buenos oficios, mediación, coordinación, facilitación, convocatoria y promoción. Es necesario seguir reforzando el papel de la Oficina en la prevención de conflictos, la promoción y la coordinación para que pueda proporcionar orientación normativa a otros agentes de las Naciones Unidas. Las entidades del sistema de las Naciones Unidas en la región seguirán coordinando, colaborando y reforzando mutuamente sus operaciones para lograr resultados colectivos.

En consecuencia, la UNOWAS seguirá fortaleciendo su asociación y colaboración con los principales asociados regionales y de las Naciones Unidas, en particular el Grupo Regional de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, los coordinadores residentes y de asuntos humanitarios y los equipos de las Naciones Unidas en los países. Para ello, facilitará un análisis regional conjunto basado en el escaneo de horizontes y el análisis de los conflictos y promoverá interacciones a nivel de todo el sistema con las entidades nacionales, las organizaciones subregionales (la CEDEAO, la Unión del Río Mano, el G5 del Sahel y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad) y otros asociados externos, incluidas las instituciones financieras internacionales. Estas actividades facilitarán un enfoque más holístico que incorpore aspectos relacionados con el estado de derecho, la seguridad, la gobernanza, el medio ambiente, la asistencia humanitaria, los derechos humanos y el desarrollo al responder a los principales desafíos regionales.

Tras examinar el informe y respaldar sus principales conclusiones y recomendaciones, quisiera presentar las siguientes recomendaciones relativas al

mandato y las consecuencias en materia de recursos para la UNOWAS, para que las examine el Consejo de Seguridad:

a) **Mandato de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.** El mandato sigue siendo válido, pero habrá que fortalecerlo para que la Oficina adquiera la agilidad y la capacidad necesarias para que pueda responder mejor y de manera más proactiva a las amenazas actuales y emergentes, prestar apoyo a los países que han salido del periodo de transición tras la reducción de las operaciones de paz de las Naciones Unidas y ampliar la coordinación y la cooperación entre los distintos pilares para asegurar una mayor coherencia en la interacción de las Naciones Unidas con las entidades nacionales y subregionales. Todas estas actividades requerirán mayores recursos humanos y financieros, como se reconoce en el informe.

b) **Seguir un enfoque conjunto para lograr un impacto colectivo de las Naciones Unidas, manteniendo al mismo tiempo una división del trabajo clara entre la UNOWAS y otras entidades del sistema de las Naciones Unidas.** Dada la importancia de aumentar la coordinación entre las Naciones Unidas y los órganos subregionales de África Occidental y el Sahel, habrá que reconfigurar la UNOWAS para promover una mayor colaboración entre las entidades del sistema de las Naciones Unidas en la región, especialmente el Grupo Regional de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, e intensificar su colaboración con las organizaciones regionales y subregionales. Esa colaboración incluye iniciativas de mi Representante Especial para facilitar una colaboración estructurada con órganos subregionales, como la CEDEAO, la Unión del Río Mano, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y el G5 del Sahel. La creación de plataformas permanentes para una participación estructurada brindaría la oportunidad de debatir colectivamente las dimensiones de políticas, de seguridad, humanitarias, de derechos humanos, de desarrollo y ambientales de los desafíos regionales, conduciendo a un enfoque más holístico con una mayor coordinación y coherencia a la hora de abordarlos.

En colaboración con el Grupo Regional de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, los coordinadores residentes y de asuntos humanitarios y los equipos de las Naciones Unidas en los países, la UNOWAS seguirá fortaleciendo la capacidad para participar en investigaciones y análisis regionales, en asociación con centros de estudio, la sociedad civil y otras entidades del sistema de las Naciones Unidas, en particular sobre cuestiones transnacionales relacionadas con la paz y la seguridad. Esas gestiones deberían servir de base para los análisis comunes sobre los países. A su vez, los análisis regionales apoyarían la elaboración de Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible a nivel de los países y fortalecerían los intercambios de información y experiencias adquiridas con las presencias regionales de las Naciones Unidas, los coordinadores residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países.

He pedido al Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz que, en coordinación con la UNOWAS y otras entidades pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, evalúe los recursos necesarios para que la Oficina pueda cumplir su mandato ampliado, como se recomienda en el examen, y que asegure el establecimiento de objetivos alcanzables, así como las modalidades de un enfoque de todo el sistema de las Naciones Unidas para los problemas de la región.

Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al Sr. Bathily por la importante labor realizada y por sus observaciones y recomendaciones pertinentes. También aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a la UNOWAS y a todas las entidades del sistema de las Naciones Unidas en África Occidental y el Sahel por sus constantes esfuerzos por promover la causa de la paz, la seguridad y el desarrollo en la subregión.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo a los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) António **Guterres**

Anexo**Informe sobre el examen estratégico de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, 10 de septiembre a 17 de octubre de 2019****I. Introducción**

1. En su declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 7 de agosto de 2019 ([S/PRST/2019/7](#)), el Consejo de Seguridad solicitó al Secretario General que llevara a cabo un examen independiente del alcance del mandato y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). En particular, el Consejo subrayó la necesidad de centrarse en los aspectos mejorables o las prioridades nuevas o reajustadas, entre ellas la lucha contra el terrorismo, los efectos del cambio climático en la seguridad y la violencia entre comunidades como parte de un programa amplio de prevención y sostenimiento de la paz. El Consejo observó el aumento de las exigencias que pesan sobre la UNOWAS, incluso en Guinea-Bissau, los países que han superado el período de transición y la labor conjunta con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Misión de la Unión Africana para Malí y el Sahel, y subrayó la necesidad de que se proporcionase un mayor apoyo y recursos suficientes a la UNOWAS. El Consejo solicitó al Secretario General que presentara las conclusiones del examen estratégico y sus observaciones a más tardar el 15 de noviembre de 2019, a fin de que sirvieran de base para las deliberaciones del Consejo sobre la renovación del mandato de la UNOWAS.

2. Los objetivos del examen estratégico eran: a) evaluar el contexto estratégico de los países en que opera la UNOWAS, en particular respecto a los contextos de transición y posteriores a la transición, así como los desafíos y tendencias actuales y futuros en materia de paz y seguridad en África Occidental y el Sahel, teniendo en cuenta sus causas profundas, y las tendencias del desarrollo sostenible en la región; b) evaluar si la UNOWAS ha cumplido efectivamente su mandato, e informar sobre las dificultades para desempeñar el mandato con éxito; c) examinar el impacto de las actividades de la UNOWAS, sus ventajas comparativas en relación con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas que operan en países bajo el ámbito de competencia de la Oficina, así como el nivel de coherencia y sinergias entre ellas; d) teniendo en cuenta los mandatos adicionales encomendados a la UNOWAS por el Consejo de Seguridad desde 2016, así como otras tareas adicionales previstas, analizar el tamaño, la estructura, la dotación de personal, la capacidad técnica, la financiación u otros aspectos de gestión u operacionales de la UNOWAS y sus repercusiones en la ejecución de los mandatos, a nivel estratégico; e) sobre la base de lo anterior, formular recomendaciones sobre el mandato, la estructura y la dotación de la UNOWAS para que las examine el Secretario General y las presente al Consejo de Seguridad, antes de renovar el mandato de la Oficina.

3. El examen fue realizado por el ex Representante Especial del Secretario General para África Central, Abdoulaye Bathily. El propósito de las consultas era recabar información sobre el estado de la ejecución del mandato de la UNOWAS, los problemas a que se enfrenta, las prioridades de la Oficina regional para avanzar, así como la capacidad necesaria para cumplir el mandato. Se llevaron a cabo en persona, durante visitas sobre el terreno o mediante videoconferencias y teleconferencias. También se desplegó a un representante superior y expertos en la materia del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz, así como a representantes del Departamento de Apoyo Operacional, la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, la Oficina de Coordinación de

Asuntos Humanitarios, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos para que prestaran apoyo al experto independiente.

4. Del 10 al 15 de septiembre, el Sr. Bathily celebró consultas con dirigentes del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) y la CEDEAO en paralelo a la cumbre extraordinaria de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental sobre la lucha contra el terrorismo, celebrada en Uagadugú. Entre el 16 y el 21 de septiembre se reunió con dirigentes y personal de la UNOWAS, entidades del sistema de las Naciones Unidas con sede en Dakar y en África Occidental y Central que trabajan con la UNOWAS y con organizaciones de la sociedad civil y grupos de mujeres y jóvenes. Del 1 al 17 de octubre visitó varios países de África Occidental y Central para reunirse con autoridades nacionales y organizaciones regionales y subregionales, entre ellas representantes de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión Africana, el G5 del Sahel, la Comisión del Golfo de Guinea, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la sede de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y la secretaría de la Unión del Río Mano, y celebró reuniones en la Sede de las Naciones Unidas, donde se reunió con representantes de Estados Miembros, entre ellos los que estaban representados en el Consejo de Seguridad y en la Comisión de Consolidación de la Paz.

II. Contexto regional

5. El examen también consistió en un análisis del contexto estratégico en África Occidental y el Sahel, incluidos los problemas y las tendencias regionales en materia de políticas, seguridad, estado de derecho y derechos humanos y asuntos humanitarios. Los documentos analíticos elaborados por la UNOWAS y otras entidades pertinentes del sistema de las Naciones Unidas y las consultas con diversos agentes que participan en la paz y la seguridad en la región enriquecieron la comprensión del contexto de la situación en la región.

6. Desde hace tiempo se considera que África Occidental es una región llena de potencial debido a su relativa estabilidad política, su fuerte crecimiento económico y su constante progreso hacia la integración regional. A pesar de los avances positivos impulsados por el motor económico de Nigeria y otras economías prósperas, las perspectivas económicas, políticas y de desarrollo de la región se ven cada vez más amenazadas debido a una serie de problemas políticos y de seguridad que afectan a la región.

A. Tendencias políticas

7. Entre la fusión de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y la Oficina del Enviado Especial para el Sahel, que condujo al establecimiento de la UNOWAS en 2016, y la realización del presente examen estratégico, en 2019, la región ha registrado progresos apreciables en lo que respecta a la consolidación democrática. En más de una docena de países, entre ellos Benin, Cabo Verde, Ghana, Liberia, Mauritania, el Níger, Nigeria, el Senegal y Sierra Leona, se han celebrado elecciones presidenciales pacíficas, muchas de las cuales han dado lugar a una alternancia en el poder. Una excepción fueron las elecciones presidenciales en Gambia de diciembre de 2017, que desencadenaron una crisis regional de paz y seguridad. Sin embargo, abrió una nueva oportunidad para la democratización del país, con la destitución del ex-Presidente Yahya Jammeh después de 22 años en el

poder y la toma de posesión de Adama Barrow como Presidente. También se han celebrado elecciones parlamentarias y locales pacíficas en varios países.

8. A pesar de este progreso relativo, muchas elecciones en la región se caracterizaron, y siguen caracterizándose, por tensiones e impugnaciones, incluso en torno a enmiendas constitucionales y electorales no consensuadas que a menudo impregnaron el entorno antes, durante y después de las elecciones, así como por la instrumentalización del poder judicial contra los oponentes políticos. Las tensiones a menudo desvían la atención de otras necesidades apremiantes, como el subdesarrollo, la desigualdad, la corrupción, el extremismo violento, la delincuencia organizada transnacional, la falta de acceso a la justicia, las violaciones de los derechos humanos, la marginación, en particular de las minorías, las mujeres y los jóvenes, y la ineficacia o politización de las instituciones de gobernanza, administrativas, del estado de derecho y de seguridad.

9. Los acontecimientos en la región, tanto en términos de progresos como de retrocesos, se producen en unos momentos en que, en los tres últimos años, han cerrado dos misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas: la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, el 30 de junio de 2017, y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, el 30 de marzo de 2018. La paz que tanto ha costado lograr en esos países después de la transición requiere un apoyo internacional continuo para consolidar la justicia de transición, la reconciliación nacional y la cohesión, y promover las reformas institucionales, el desarrollo económico, el estado de derecho y la paridad de género, entre otras cuestiones. Se necesitará un apoyo similar en Guinea-Bissau, ya que está previsto que la presencia de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau finalice en diciembre de 2020.

B. Contexto de seguridad

10. Desde que se estableció la UNOWAS en 2016, se ha producido una dramática degradación del entorno de seguridad en África Occidental y el Sahel. La propagación de redes terroristas, en particular Al Qaeda en el Magreb Islámico, Boko Haram y el Estado Islámico en el Gran Sáhara, constituye una grave amenaza para la estabilidad de África Occidental y el Sahel, causando muerte, destrucción o abandono de la infraestructura civil, inseguridad y desplazamientos de población en varios países, incluidos los países vecinos de África Septentrional y Central.

11. Los terroristas y los extremistas violentos están ampliando y perfeccionando su alcance transnacional, a menudo manipulando y exacerbando la violencia entre comunidades, en particular entre agricultores y pastores, y consolidando sus redes con otros sindicatos de la delincuencia organizada transnacional que se dedican al tráfico de personas y drogas, la piratería marítima y la explotación ilegal de los recursos naturales. La zona fronteriza entre Burkina Faso, Malí y el Níger (región de Liptako-Gourma) y la cuenca del lago Chad han sido las más gravemente afectadas por violentos ataques extremistas y terroristas. Se informa de ataques en la zona de Liptako-Gourma casi a diario.

12. Solo en Burkina Faso, el número de desplazados internos aumentó de 47.000 personas en diciembre de 2017 a casi 500.000 en octubre de 2019. A octubre de 2019, había en Malí 170.000 desplazados internos, casi el triple que en 2016. En toda la cuenca del lago Chad, el desplazamiento de la población es fluido y complejo, y se producen retornos de desplazados internos y refugiados al mismo tiempo que nuevos desplazamientos. En las zonas más afectadas de la región hay 2,5 millones de personas desplazadas, incluidos 240.000 refugiados nigerianos, 1,8 millones de desplazados internos en el noreste de Nigeria y 110.000 desplazados internos en el

Níger. Si bien durante muchos años el Sahel ha estado plagado de violencia, la inseguridad nunca se ha extendido tan rápidamente y en zonas tan vastas, ni ha afectado a tantas personas.

13. Kidal, en el norte de Malí, se encuentra cada vez más bajo el control de grupos armados, mientras que el tejido social del centro de Malí está siendo desgarrado por oleadas de violencia intercomunitaria. Es motivo de gran preocupación la progresiva retirada de los Estados de las zonas peligrosas y periféricas dentro de su territorio nacional, dejando el destino de poblaciones indefensas en manos de redes terroristas y delictivas. Desde hace años, Kidal y otras regiones del norte de Malí no cuentan con una presencia del Estado central. En septiembre, se ordenó a la gendarmería que se retirara de la provincia de Soum, en el norte de Burkina Faso, tras el aumento de bajas en sus filas, mientras que en Nigeria se están retirando puestos avanzados de lucha contra el terrorismo, que se están consolidando en los denominados “supercampamentos” para reducir al mínimo las pérdidas de personal y material.

14. El terrorismo, la violencia entre comunidades y el tráfico ilícito persisten a pesar del liderazgo y la determinación demostrados por los países de África Occidental y el Sahel para erradicar urgentemente esos flagelos mediante marcos regionales de cooperación en materia de seguridad, como la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en la cuenca del lago Chad y la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. En el curso del examen estratégico, los países de la región destacaron su compromiso de intensificar los esfuerzos conjuntos para hacer frente a las amenazas mediante la organización de una cumbre extraordinaria de la CEDEAO sobre la lucha contra el terrorismo, que se celebró en Uagadugú el 14 de septiembre. El Sr. Bathily participó en la reunión y escuchó de primera mano a los Jefes de Estado de la CEDEAO, así como a los del Chad y Mauritania, que fueron invitados a participar en la cumbre, informar sobre las dimensiones de los problemas y el compromiso renovado de los Estados miembros de reforzar la cooperación y la coordinación para prevenir y combatir el terrorismo y, en particular, elaborar un plan que abarque el período comprendido entre 2020 y 2024, con un costo de 1.000 millones de dólares, que financiarán los Estados miembros de la CEDEAO.

15. En la cumbre, los Jefes de Estado también exhortaron al Consejo de Seguridad a que ayudara urgentemente a resolver la crisis de Libia, que consideraban la verdadera fuente de terrorismo en el Sahel, y, con ese fin, instaron al Consejo a que nombrara un representante conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para Libia y dotara a la MINUSMA de un mandato más firme para luchar contra el terrorismo en Malí. Los Jefes de Estado también pidieron a las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Unión Europea, los asociados bilaterales y multilaterales y la comunidad internacional en su conjunto que prestaran apoyo técnico y financiero a las actividades de lucha contra el terrorismo de la CEDEAO.

16. Los conflictos entre los pastores y los agricultores constituyen un elemento central y que aumenta la violencia intercomunitaria en la subregión y personifican la naturaleza polifacética de la crisis. Esos conflictos son particularmente preocupantes dada la práctica de la trashumancia transfronteriza, que abarca toda África Occidental. También existe un vínculo creciente entre el debilitamiento de la adaptabilidad al cambio climático y la seguridad en todo el Sahel y en la cuenca del lago Chad. Cada vez más, las poblaciones se ven obligadas a competir por la disminución de la tierra, el agua y los medios de subsistencia como resultado del aumento de las temperaturas, la erosión del suelo, la deforestación, las precipitaciones irregulares y la salinidad de las aguas subterráneas, lo que da lugar a disputas y conflictos.

17. Una población joven grande y creciente agrava una situación ya de por sí volátil, ya que los jóvenes desempleados compiten por oportunidades que escasean. Aproximadamente el 65 % de la población del Sahel tiene menos de 25 años. El

desempleo, la exclusión política y social y la deficiente prestación de servicios, debido en parte a la falta de estructuras de gobernanza eficaces y a la escasa capacidad de los Estados para satisfacer las necesidades locales y nacionales, también han planteado problemas. Esas circunstancias también han creado oportunidades para que grupos extremistas violentos y otros agentes ilícitos atraigan a personas jóvenes y sanas hacia el terrorismo, el tráfico de personas y de drogas y a actividades delictivas conexas mediante la propagación de ideologías radicales y promesas de riqueza y de mejores oportunidades.

18. En África Occidental y el Sahel se ha registrado un aumento notable del reclutamiento y la violencia vinculados al EIIL y Al-Qaida. Las fronteras nacionales en la región son permeables y las autoridades nacionales no están bien preparadas para hacer frente a la amenaza. El “Parque Regional W”, que incluye zonas de Benín, Burkina Faso y el Níger, está siendo utilizado cada vez más como base por el Estado Islámico en el Gran Sáhara y otros grupos terroristas. Algunos de esos grupos son afines a Al-Qaida, pero están dispuestos a cooperar con afiliados del EIIL y, colectivamente, se extienden por las fronteras penetrando en Estados ribereños. La denominada “Provincia del Estado Islámico en África Occidental” también ha continuado a un ritmo operacional intenso, con un alto nivel de violencia y desgaste contra las fuerzas de seguridad locales. Se cree que tiene unos 4.000 combatientes, lo que la convierte en una de las afiliadas regionales del EIIL más fuertes, junto con el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Jorasán. También está tratando de atraer a combatientes terroristas extranjeros. Los grupos de Boko Haram han seguido cometiendo atrocidades. Los asesinatos y secuestros indiscriminados de civiles y el uso indiscriminado de niños y niñas como terroristas suicidas son motivo de especial preocupación en relación con Boko Haram.

19. En África Occidental y el Sahel también se ha registrado un resurgimiento de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico ilícito, con la mayor incautación de cocaína jamás registrada en Guinea-Bissau, 1,8 toneladas, en septiembre. Ghana comunicó el mayor decomiso de drogas de su historia, con la incautación en marzo de un presunto cargamento de cannabis por un valor estimado de 40 millones de dólares. El Senegal informó de la incautación de más de 1.000 kilos de cocaína en sus puertos marítimos en junio. Este año se han incautado casi 10 toneladas de cocaína entre Cabo Verde, Gambia y el Senegal. También ha habido informes de caza furtiva de vida silvestre en toda África Occidental. Mientras tanto, en el golfo de Guinea se ha registrado un aumento constante de la piratería, los robos a mano armada contra buques y otros delitos marítimos. El bandidaje y la delincuencia también son motivo de creciente preocupación en algunos países, restringiendo el acceso a determinadas zonas y regiones.

20. Un estado de derecho e instituciones de seguridad eficaces y responsables son fundamentales para prevenir los conflictos violentos y luchar contra la trata de personas y los flujos de drogas en África Occidental y el Sahel. Los vacíos de seguridad creados por la debilidad de las instituciones en algunas partes de la región invitan a los elementos perturbadores, los grupos extremistas y las organizaciones de la delincuencia organizada a desestabilizar aún más las frágiles situaciones de la seguridad. Se están recogiendo arsenales de armas y municiones no aseguradas, así como municiones sin detonar, para utilizarlos en artefactos explosivos improvisados. La gestión ineficaz de las fronteras permite el tráfico de personas, armas y otros bienes ilícitos, que generan recursos a las redes de extremistas violentos y de la delincuencia organizada. A falta de mecanismos eficaces, transparentes y justos de solución de controversias para atender las reclamaciones, las comunidades y las personas recurren a la violencia y a la justicia sin las debidas garantías procesales.

21. La reforma del sector de la seguridad y la gobernanza sigue siendo el núcleo de las estrategias de prevención y solución de conflictos de la Unión Africana, la CEDEAO y el G5 del Sahel. La UNOWAS debe ampliar su asociación con la CEDEAO y los Estados Miembros en esta esfera. El marco de políticas para la reforma del sector de la seguridad y la gobernanza, aprobado por la CEDEAO en diciembre de 2017, ofrece un marco para esa colaboración, ya que prevé las contribuciones de la Comisión de la CEDEAO, los Estados Miembros y otras partes interesadas en el diseño, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de los procesos de reforma del sector de la seguridad y la gobernanza que contribuyen a la consolidación democrática.

22. El empeoramiento de la inseguridad en África Occidental y el Sahel ha obligado a los Estados miembros de la CEDEAO a aumentar continuamente el gasto presupuestario en seguridad. Las estimaciones de las instituciones financieras internacionales muestran que, por ejemplo, los países del G5 del Sahel gastaron entre el 18 % y el 35 % de sus presupuestos anuales en seguridad en 2018. No solo es un gasto insostenible, sino que también está restando recursos al gasto social y de desarrollo, en particular en esferas tan críticas como la salud y la educación.

C. Estado de derecho y derechos humanos

23. A pesar de la apertura de un espacio democrático en varios países, entre ellos Burkina Faso y Gambia, los países de la región siguen enfrentándose a importantes problemas para alcanzar las metas e indicadores mundiales sobre la paz, la justicia y el fortalecimiento de las instituciones, como se indica en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16. En general, y sobre la base de datos del Banco Mundial, la mayoría de los países de la región se encuentran muy por debajo del promedio de la clasificación internacional en términos de independencia judicial, como resultado de la instrumentalización del sistema de justicia penal para obtener beneficios políticos y corrupción. Casi todos los países de la región se enfrentaron a grandes desafíos en lo que respecta a la rendición de cuentas, la equidad de la legislación vigente, la apertura del Gobierno y el acceso a mecanismos independientes e imparciales de solución de controversias.

24. El hacinamiento en las cárceles y la prisión provisional prolongada por participar en casos relacionados con el terrorismo también son motivo de gran preocupación en los países del G5 del Sahel. Si bien en Malí solo se han procesado o enjuiciado con éxito unos pocos casos relacionados con el terrorismo, y ninguno en Burkina Faso, el Níger ha sido proactivo en la tramitación de esos casos, y las medidas nacionales se han facilitado por misiones a la región de Diffa para reunir pruebas y por la organización de audiencias en las que se ha tratado un gran número de casos.

25. La falta de procesos judiciales y de capacidad de detención adecuados también dificulta las operaciones militares y de aplicación de la ley, lo que aumenta el riesgo de que las personas detenidas o encarceladas queden en libertad por falta de pruebas, sean detenidas ilegalmente o en condiciones poco seguras o escapen por falta de seguridad en las prisiones. Los déficits en la administración de justicia alimentan las quejas, dejan sin resolver casos de violencia comunitaria y graves violaciones de los derechos humanos, y contribuyen a ciclos de impunidad y represalias, así como a la movilización y radicalización de los jóvenes por parte de grupos extremistas violentos y su reclutamiento por parte de grupos armados no estatales y organizaciones delictivas.

26. La subregión ha registrado mejoras en materia de igualdad de género y de participación igualitaria de hombres y mujeres en los órganos normativos, decisorios y legislativos, así como en puestos gubernamentales clave. En febrero de 2017, los

ministros de la CEDEAO aprobaron cuatro documentos de orientación para promover la incorporación de la perspectiva de género y la inclusión de la mujer en los procesos políticos, de paz y de seguridad. Sin embargo, las mujeres siguen sufriendo discriminación y violencia de género. Además, la situación de los niños en la región sigue siendo preocupante, ya que siguen produciéndose matrimonios precoces y forzados y otras formas de explotación, como la mendicidad forzada y el trabajo infantil, así como prácticas tradicionales que afectan a su salud.

27. Varios países de la región siguen teniendo problemas de derechos humanos, incluida la instrumentalización del poder judicial con fines políticos. La eficacia judicial en muchos países también se ve obstaculizada por los bajos salarios y la falta de recursos humanos y financieros. También hay un sentimiento creciente en la región de que los Gobiernos a menudo no abordan la impunidad por delitos violentos, socavando así el respeto del estado de derecho. En ese contexto, el establecimiento de una Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Reparación y de una Comisión Nacional de Derechos Humanos en Gambia constituye un ejemplo positivo.

28. Varios países han iniciado diálogos políticos para negociar acuerdos sobre cuestiones contenciosas. Además del diálogo interogolés en curso, en los últimos seis meses se han iniciado diálogos políticos entre los partidos gobernantes y la oposición en Burkina Faso y Benin, mientras que en Ghana se ha convocado a los interesados políticos para abordar las acciones cada vez más desestabilizadoras de los grupos de vigilantes políticos. En Liberia, en julio de 2019, el Gobierno respetó el derecho del pueblo a protestar pacíficamente y acordó iniciar un diálogo sobre la manera de fortalecer la economía y promover la cohesión social.

29. Sin embargo, los grupos de la sociedad civil de algunos países de la región señalan que la intimidación política y los ataques de los Gobiernos han aumentado, sofocando sus derechos a la libertad de reunión y de expresión. Algunos grupos han comunicado un aumento de las escuchas telefónicas y de la vigilancia, así como otras medidas, como la infiltración, la apropiación y el soborno, destinadas a dividir sus filas. La UNOWAS informa de que desde 2016, se ha observado en África Occidental y el Sahel una disminución general del respeto por los Estados Miembros del estado de derecho y del cumplimiento del marco de políticas para la reforma del sector de la seguridad y la gobernanza. En este contexto, sigue siendo crucial el papel de la Oficina en la promoción de un diálogo político inclusivo y de la libertad de expresión en toda la región.

D. Contexto humanitario

30. Las crisis humanitarias recurrentes siguen cobrándose un alto precio en una de las regiones más vulnerables del mundo. El cambio climático, la pobreza extrema, los conflictos armados y la inseguridad, el crecimiento demográfico y la urbanización rápida y no planificada están provocando niveles cada vez más altos de vulnerabilidad y riesgo para millones de africanos occidentales. La región representa alrededor de una quinta parte de las personas que necesitan asistencia en el mundo.

31. Los países del Sahel siguen enfrentándose a algunas de las emergencias más prolongadas y graves del mundo. Los conflictos y la inseguridad son algunos de los principales factores que impulsan las necesidades humanitarias y agravan los efectos del cambio climático, el subdesarrollo y la pobreza. En 2019, unos 15 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria en Burkina Faso, Malí, el Níger y Nigeria. La violencia y la inseguridad están provocando nuevas oleadas de desplazamientos, lo que aumenta drásticamente las vulnerabilidades existentes. Para octubre de 2019, alrededor de 3,3 millones de personas habían sido desarraigadas de sus hogares, un 25 % más que en 2016.

32. Para los niños, el empeoramiento de la seguridad alimentaria crea obstáculos adicionales, como dificultades de aprendizaje, y reduce las tasas de retención escolar, ya que los padres no pueden pagar las cuotas y necesitan que sus hijos se queden en casa para trabajar. Alrededor de 6,3 millones de personas padecen actualmente una grave inseguridad alimentaria en el Sahel, lo que representa un aumento del 12 % respecto a 2016, mientras que 1,1 millones de niños corren el riesgo de sufrir malnutrición aguda grave. Para mejorar la seguridad alimentaria, restablecer los medios de subsistencia y aumentar la resiliencia frente a las crisis recurrentes del Sahel, se necesitan esfuerzos sostenidos de socorro y medidas a largo plazo, en particular para prevenir la malnutrición.

33. Durante el último decenio, los Estados ribereños de África Occidental se han librado de los estragos de los conflictos, con la excepción del norte de Nigeria. No obstante, los desastres naturales, las epidemias, la pobreza extrema y el subdesarrollo afectan a millones de personas, al igual que la mala gobernanza y la agitación electoral. Las epidemias, los desastres naturales (incluidas las inundaciones estacionales), la trashumancia y los disturbios políticos, son los principales desencadenantes de las necesidades humanitarias.

34. La financiación humanitaria no ha estado a la altura de los crecientes niveles de necesidad. La financiación de la respuesta humanitaria apenas ha superado el 50 % de las necesidades en los países afectados del Sahel, y viene disminuyendo constantemente desde 2017. En 2019, excepto el caso de Nigeria, todos los planes de respuesta humanitaria de la región habían recibido menos de la mitad de los fondos solicitados para octubre de 2019. En 2019, las organizaciones de asistencia solicitaron 1.700 millones de dólares para ayudar a 15 millones de personas en Burkina Faso, Malí, el Níger y Nigeria.

35. Como resultado del aumento de la inseguridad, el acceso humanitario se ha vuelto más difícil. Los grupos armados han atacado a los trabajadores humanitarios, poniendo en peligro la asistencia a las personas con necesidades humanitarias. A fin de atender las necesidades existentes y ayudar a las comunidades a recuperarse y reconstruirse de las crisis recurrentes, las organizaciones humanitarias de toda la región están adoptando cada vez más nuevas estrategias para proporcionar socorro urgente y fortalecer la colaboración con los Gobiernos y los agentes de desarrollo y de seguridad a fin de encontrar soluciones a largo plazo y abordar las causas de las crisis de la región.

III. Consultas sobre el terreno y en Nueva York

36. En Uagadugú, el experto independiente aprovechó la reunión del G5 del Sahel a nivel ministerial y la cumbre extraordinaria de Jefes de Estado de la CEDEAO para celebrar conversaciones con Estados miembros y entidades regionales y subregionales sobre la evolución de la dinámica política y de seguridad en África Occidental y el papel de la UNOWAS para hacer frente a los problemas que se derivan de ella. Los Jefes de Estado y de Gobierno, entre ellos el Presidente del Níger y actual Presidente de la CEDEAO, Mahamadou Issoufou, hablaron muy bien de la UNOWAS y expresaron su pleno apoyo a la labor de la Oficina y a su función indispensable dentro de la arquitectura de paz y seguridad de la región, en particular mediante su complementariedad con la CEDEAO y otras entidades subregionales. El Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Moussa Faki Mahamat, y el Presidente de la Comisión de la CEDEAO, Jean-Claude Kassi Brou, se hicieron eco de esos sentimientos.

37. Las entidades regionales y subregionales destacaron la necesidad de mejorar la colaboración y la cooperación con la UNOWAS sobre la base de los principios de

complementariedad, ventajas comparativas y responsabilidad colectiva para responder con prontitud a fin de prevenir los conflictos. Muchos consideraron que la UNOWAS tiene una posición estratégica para convocar y promover cuestiones en África Occidental y el Sahel en general, incluidos los países vecinos donde la UNOWAS trabaja en colaboración con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

38. En Dakar, el Sr. Bathily se reunió con el Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel y Jefe de la UNOWAS, Mohamed Ibn Chambas, así como con la administración y el personal de la Oficina. Los debates se centraron en el estado de la aplicación del mandato de la Oficina, los problemas a los que se enfrentaba, las prioridades al avanzar y las necesidades de capacidad para satisfacer las crecientes demandas. El experto independiente también se reunió con los diversos componentes de la misión, así como con la célula de enlace de la UNOWAS para el G5 del Sahel, con sede en Nuakchot, para examinar sus esferas de trabajo, logros y problemas, y sus opiniones sobre la reorganización de las prioridades de las esferas de intervención de la UNOWAS.

39. El experto independiente también celebró varias reuniones por videoconferencia, en particular con el Representante Especial del Secretario General para Malí y Jefe de la MINUSMA, Mahamat Saleh Annadif, para examinar la colaboración entre la MINUSMA y la UNOWAS en relación con el Sahel, la forma de aclarar las funciones y responsabilidades y mejorar la cooperación entre las misiones. El experto independiente también conversó con la Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau y Jefa de la UNIOGBIS, Rosine Sori-Coulibaly, sobre los problemas particulares a los que se enfrentaba la misión en el período anterior a la transición y la forma en que la UNOWAS podría desempeñar una función de apoyo a Guinea-Bissau tras la reducción propuesta de la UNIOGBIS. El Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la UNOCA, François Louncény Fall, también informó al experto independiente sobre la colaboración, las ventajas comparativas y las sinergias entre las dos oficinas regionales de las Naciones Unidas.

40. En Dakar, el experto independiente se reunió con el Grupo Regional de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible para examinar las esferas de convergencia entre la labor de la UNOWAS y el Grupo, en particular sobre la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y la manera de fortalecer y mantener la colaboración para aplicar con más eficacia la estrategia en todo el sistema de las Naciones Unidas. Se celebraron otras videoconferencias con asociados regionales de la UNOWAS, entre ellos la secretaría de la Unión del Río Mano y la Comisión del Golfo de Guinea, para recabar sus opiniones sobre la función de la UNOWAS y la ejecución de su mandato. El experto también se reunió con grupos de mujeres y con la sociedad civil en general con sede en el Senegal para escuchar sus perspectivas sobre los puntos fuertes y los desafíos de la UNOWAS y las esferas en las que era necesario fortalecer la colaboración.

41. El experto independiente también viajó a Abuya, Yamena y Nuakchot para celebrar consultas. En Abuya se reunió con el Ministro de Estado de Relaciones Exteriores, Zubairu Dada, funcionarios de la CEDEAO, el coordinador residente y representantes del equipo de las Naciones Unidas en el país. En Yamena se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores, Integración Africana y Cooperación Internacional, Mahamat Zène Cherif, los dirigentes de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, un representante de la Unión Africana, el coordinador residente y representantes del equipo de las Naciones Unidas en el país. En Nuakchot, se reunió con el Presidente, Mohamed Ould Cheikh El Ghazouani, el Ministro de Relaciones Exteriores, Cooperación y la Diáspora, Ismail

Ould Cheikh Ahmed, el Secretario Permanente del Grupo de los Cinco del Sahel, Maman Sidikou, el coordinador residente y representantes del equipo de las Naciones Unidas en el país y la célula de enlace de la UNOWAS.

42. Cabe destacar que, durante la reunión del experto independiente con el Presidente de Mauritania, Sr. El Ghazouani, este destacó en repetidas ocasiones que la situación de la seguridad en África Occidental y el Sahel era mucho más grave que la respuesta o la atención que se le estaba prestando. Señaló que a menos que se emprendiera una respuesta de envergadura, con recursos y capacidades suficientes, la región se vería abrumada por la crisis, que amenazaba la propia existencia y viabilidad de muchos Estados, incluidos aquellos que parecían haberse librado de las peores consecuencias, como Mauritania.

43. En Nueva York, el experto independiente se reunió con los embajadores de los Estados Miembros representados en el Consejo de Seguridad y la Comisión de Consolidación de la Paz, así como de los Estados miembros de la CEDEAO y del G5 del Sahel y los jefes de las oficinas de las Naciones Unidas que trabajan en el Sahel. Durante esas reuniones, el experto independiente informó a sus interlocutores sobre la realización del examen, sus conclusiones y recomendaciones preliminares. También pidió las opiniones de sus interlocutores sobre la ejecución del mandato de la Oficina y sobre la evolución de su mandato, habida cuenta de la evolución del contexto y de las crecientes amenazas en África Occidental y el Sahel.

IV. Conclusiones y observaciones

44. Las intervenciones de la UNOWAS, de conformidad con su mandato, incluyen iniciativas relacionadas con el escaneo de horizontes, la alerta temprana, la prevención, la solución de conflictos, la consolidación de la paz y el sostenimiento de la paz. En general, los consultados consideraron unánimemente que la UNOWAS había cumplido eficazmente su mandato durante el período sobre el que se informa, desempeñando un papel único y decisivo en la prevención de conflictos, la reducción de las tensiones y la consolidación de la paz en África Occidental y el Sahel. Más concretamente, en su evaluación de la labor de la UNOWAS, el experto independiente observó varios logros y problemas correspondientes a las cuatro esferas del mandato de la UNOWAS.

A. Interposición de buenos oficios para ayudar en la consolidación de la paz, el sostenimiento de la paz y el desarrollo de las capacidades subregionales para la prevención de conflictos y el seguimiento de la evolución de la situación política

45. Las actividades de la UNOWAS, en particular las del Representante Especial, respecto a los buenos oficios, la mediación y la diplomacia preventiva se consideraron el componente más visible y con más impacto de su labor. Esas actividades, realizadas en el contexto de procesos electorales o para apoyar procesos políticos, o como parte de la diplomacia itinerante en asociación con la CEDEAO y la Unión Africana, se consideraron fundamentales para ayudar a calmar las tensiones y lograr resultados no violentos. También han ayudado a crear entornos propicios para abordar cuestiones delicadas al más alto nivel. El experto independiente observó las crecientes demandas de mediación y buenos oficios de la UNOWAS en torno a la reforma constitucional y electoral, durante elecciones de gran importancia, cuando los agentes políticos tratan de manipular las normas constitucionales o electorales e instrumentalizar el sistema de justicia para obtener beneficios políticos, o para ayudar a disipar las controversias electorales y las tensiones comunitarias en el proceso electoral.

46. Además, como parte de las iniciativas de la UNOWAS para sostener la paz en Burkina Faso y Gambia y dar apoyo de seguimiento a Guinea-Bissau ante el cierre de la UNIOGBIS en diciembre de 2020, se espera que la UNOWAS vaya más allá de la interposición de sus buenos oficios y abarque esferas adicionales como la reforma del sector de la seguridad, la justicia de transición y el fortalecimiento de las instituciones del estado de derecho. Es importante que la UNOWAS colabore de manera significativa tras el cierre de las misiones de paz para apoyar los esfuerzos de los Gobiernos y de los equipos de las Naciones Unidas en los países a fin de garantizar que los esfuerzos dirigidos a nivel nacional para consolidar y sostener la paz sigan bien encaminados. También se espera, en particular entre los grupos de la sociedad civil, que la UNOWAS preste apoyo a la creación de capacidad para que los agentes locales puedan dirigir iniciativas de mediación a nivel popular y promover prácticas democráticas en torno a las elecciones.

47. Entre los diversos agentes, la labor regional de investigación y análisis realizada por la UNOWAS se considera crucial para que sirva de base a los buenos oficios del Representante Especial y para establecer la agenda sobre cuestiones emergentes de paz y seguridad, así como los procesos conexos en la Sede. Los documentos temáticos elaborados por la Oficina, en colaboración con respetados analistas independientes nacionales, son bien recibidos y percibidos como una importante función de promoción y ayudan a reunir al sistema de las Naciones Unidas y a los asociados regionales en torno a temas e iniciativas comunes. Se hizo referencia a la reciente labor sobre la trashumancia, y algunos interlocutores instaron a la Oficina a que proporcionara esos productos de manera más sistemática como parte de un programa más amplio de prevención y sostenimiento de la paz. Otros preguntaron si la UNOWAS estaba dotada de la capacidad necesaria para realizar investigaciones independientes, argumentando que la Oficina debería más bien agrupar y analizar las investigaciones disponibles con miras a recomendar opciones normativas suficientes para actuar.

B. Fortalecimiento de las capacidades subregionales para hacer frente a las amenazas transfronterizas e intersectoriales a la paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel

48. Los interlocutores consideraron que su colaboración con la UNOWAS en una serie de cuestiones transfronterizas e intersectoriales era en general positiva. Se destacó el papel de la UNOWAS en la prestación de apoyo y asesoramiento político a las entidades de las Naciones Unidas en la región, su análisis político de las dinámicas cada vez más complejas e interrelacionadas de la paz y la seguridad, y su facilitación de enfoques integrados y holísticos para hacer frente a los desafíos a la paz y la seguridad. Los asociados de las Naciones Unidas subrayaron la ventaja comparativa de la UNOWAS a través de su poder de convocatoria y su legitimidad y autoridad para plantear cuestiones políticamente delicadas. Se mencionó la asociación entre la UNOWAS, la UNOCA, la CEDEAO y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) para hacer frente a las amenazas a la seguridad en el golfo de Guinea y la cuenca del lago Chad como ejemplo de colaboración interregional y sectorial fructífera. Se hizo un llamamiento para mejorar la colaboración en todo el sistema de las Naciones Unidas sobre las amenazas actuales y emergentes, incluso mediante mecanismos sistemáticos de coordinación a nivel técnico y superior para mejorar la planificación y la elaboración de estrategias de manera conjunta. Algunos interlocutores señalaron que faltaba claridad sobre las funciones y responsabilidades a raíz de la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, en particular la desvinculación de las funciones de representante residente y coordinador residente, que complicaban su colaboración con la UNOWAS.

y creaban problemas operacionales a nivel programático sobre los marcos de sostenimiento de la paz.

49. La UNOWAS sigue trabajando para mejorar sus asociaciones con las organizaciones regionales. Su colaboración con la CEDEAO, su principal asociado, se rige por un plan de trabajo conjunto y se manifiesta en actuaciones periódicas conjuntas de diplomacia preventiva y mediación. Varios interlocutores señalaron que la CEDEAO estaba dotada de marcos normativos e institucionales apreciables que, aunque eran conformes con los valores y principios de las Naciones Unidas, se adaptaban mejor a las realidades regionales y permitían una mayor presión grupal. Podrían servir de base para la alianza entre la CEDEAO y la UNOWAS, junto con las normas y los valores de las Naciones Unidas. Por ejemplo, los interlocutores de la sociedad civil se refirieron al marco de la CEDEAO para la prevención de conflictos, aprobado en 2008 y que se está aplicando actualmente, que podría servir de documento para establecer alianzas a fin de responder a las cuestiones polifacéticas a las que se enfrenta actualmente la subregión. A ese respecto, se señaló la necesidad de fortalecer la alianza entre la CEDEAO y la UNOWAS, tanto a nivel directivo como de trabajo. Se recomendó firmemente el establecimiento de una oficina de enlace de la UNOWAS en Abuya, en la sede de la Comisión de la CEDEAO, para fomentar el desarrollo orgánico de la alianza y reforzar los vínculos entre la alerta temprana y la acción temprana.

50. También debería mejorarse aún más la colaboración con otros asociados, como la secretaría del G5 del Sahel, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la secretaría de la Unión del Río Mano. Esos asociados regionales encomiaron a la UNOWAS por su apoyo en el desarrollo de la capacidad para hacer frente a las amenazas transfronterizas e intersectoriales mediante la planificación conjunta, la asistencia para la elaboración de estrategias, las evaluaciones conjuntas sobre el terreno y la coordinación general a fin de maximizar los efectos y aprovechar las ventajas comparativas. Algunas entidades pidieron un mayor apoyo de la UNOWAS, en particular en relación con las elecciones presidenciales de gran trascendencia, la seguridad fronteriza conjunta, las medidas de fomento de la confianza y para luchar contra la delincuencia organizada en el golfo de Guinea y la cuenca del lago Chad. Otros señalaron que la UNOWAS podría ampliar su apoyo de buenos oficios a problemas más complejos que afectaban a la región, como la violencia entre comunidades y facilitar las negociaciones entre los Gobiernos y los grupos armados para resolver los conflictos.

51. Los interlocutores también señalaron la necesidad de fortalecer la cooperación y la asociación entre la UNOWAS y el sistema de las Naciones Unidas, la CEDEAO, la Unión Africana, incluida la Misión de la Unión Africana para Malí y el Sahel, el G5 del Sahel, la Unión del Río Mano, la Comisión del Golfo de Guinea y otros asociados para hacer frente a los problemas de la región y trabajar con entidades de las regiones vecinas, como la UNOCA, la CEEAC, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Entre los ámbitos de posible colaboración y mayores sinergias figuraban la protección marítima, la delincuencia organizada y la piratería en el golfo de Guinea y los conflictos relacionados con los efectos del cambio climático en la cuenca del lago Chad. El Foro de Gobernadores de la Cuenca del Lago Chad, que contaba con el apoyo de la UNOWAS en cooperación con otros asociados, era un buen ejemplo de un esfuerzo transfronterizo de consolidación de la paz en el que participan múltiples interesados, que debería seguir recibiendo apoyo y reproduciéndose en otros lugares. Lo mismo se aplicaba al Foro de Gobernadores de Liptako-Gourma, que la UNOWAS también apoyaba.

52. Se dio prioridad a la asociación entre la UNOWAS y el G5 del Sahel mediante el establecimiento, en 2016, de la célula de enlace de la UNOWAS en Nuakchot,

donde tiene su sede la secretaría del G5 del Sahel. Sin embargo, los interlocutores, incluso dentro de la secretaría del G5 del Sahel y entre los Estados Miembros en el Sahel, destacaron la necesidad de aumentar la presencia de la UNOWAS en Nuakchot. La célula de enlace cuenta actualmente con un oficial y un asistente. Habida cuenta de la creciente colaboración y asociación entre el sistema de las Naciones Unidas y el G5 del Sahel, se expresó interés en que la célula sirviera de único punto de contacto entre las entidades del sistema de las Naciones Unidas y la secretaría del G5 del Sahel y de centro para supervisar los acontecimientos y mejorar la interfaz de la UNOWAS con los agentes del Sahel. Hasta ahora, los logros de la célula de enlace de la UNOWAS, que cuenta con muy pocos recursos, incluyen el apoyo al G5 del Sahel para establecer su célula de alerta temprana y la célula regional de lucha contra la radicalización y sus antenas nacionales, con el apoyo de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo. Los interlocutores convinieron en que si se aclaraba más la función de la célula de enlace y se le proporcionaban los recursos necesarios, se podría hacer un uso más estratégico de su presencia, tanto como función de enlace como para coordinar la colaboración de todo el sistema de las Naciones Unidas con la secretaría del G5 del Sahel.

53. La colaboración entre la UNOWAS y la sociedad civil sigue creciendo. Los interlocutores encomiaron el apoyo técnico y de alto nivel de la UNOWAS en materia de procesos electorales y cuestiones de gobernanza, al tiempo que propusieron mecanismos sistemáticos de análisis dirigidos por la sociedad civil para aportar información periódicamente a las intervenciones de la UNOWAS sobre cuestiones transfronterizas e intersectoriales.

54. En general, en el examen se señaló la necesidad de que la colaboración de la UNOWAS con las organizaciones regionales pasara de la creación de capacidad a la colaboración basada en asociaciones. Ese cambio reconocería y aprovecharía mejor las capacidades e instituciones regionales existentes en pro de la paz y la seguridad. Además, el cambio tendría en cuenta que, en ocasiones, las Naciones Unidas tienen una capacidad limitada para frustrar las amenazas a los principios y prácticas democráticos y que, a menudo, una alianza unificada entre la Unión Africana, la CEDEAO y las Naciones Unidas puede dar una respuesta más eficaz, debido a la existencia de marcos normativos e institucionales superiores a nivel regional.

C. Apoyo a la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y la coordinación de las actuaciones internacionales y regionales en el Sahel

55. Los interlocutores de las Naciones Unidas destacaron las múltiples formas en que contribuían a la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, incluido el papel de la UNOWAS en su aplicación. Las oficinas representadas en el Grupo Regional de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible señalaron que, si bien estaban plenamente comprometidas y decididas a aplicar plenamente la estrategia, la falta de claridad sobre las funciones y responsabilidades había obstaculizado sus esfuerzos en los últimos años. Desde la fusión de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para el Sahel se habían producido varios cambios en el liderazgo de las Naciones Unidas sobre la estrategia, entre ellos el nombramiento en 2018 de un Asesor Especial por un período de un año. Se consideró que los cambios en el liderazgo de las Naciones Unidas sobre la estrategia habían tenido efectos negativos en la asociación entre las Naciones Unidas y la secretaría del G5 del Sahel y en garantizar un único punto de contacto para los asociados. Otros problemas relativos a la labor de las Naciones Unidas en el Sahel estaban relacionados con la necesidad de una mejor coordinación de las entidades del sistema de las

Naciones Unidas. Sin embargo, se esperaba que una nueva división del trabajo, acordada por el sistema de las Naciones Unidas en septiembre, ayudaría a subsanar las deficiencias institucionales y estimular la aplicación.

56. La copresidencia de la Plataforma de Coordinación Ministerial para el Sahel y su secretaría técnica por la UNOWAS y la Misión de la Unión Africana para Malí y el Sahel también deberían considerarse un paso importante para ayudar a ampliar la colaboración de las Naciones Unidas con sus contrapartes. La plataforma sigue siendo un marco estratégico que reúne a todas las entidades de las Naciones Unidas, a los asociados y a los países de la región del gran Sahel, haciendo hincapié en que la crisis actual va más allá de las fronteras de los países del epicentro. Sin embargo, los interlocutores señalaron que había que hacer más para traducir su labor en medidas concretas sobre el terreno. Como se ha puesto de relieve en una serie de estudios, la coordinación de los diversos marcos estratégicos en el Sahel sigue siendo una de las principales limitaciones para que las medidas sobre el terreno sean eficaces y contribuye a crear confusión y dispersar las sinergias.

57. Otra esfera de consenso fue que la UNOWAS debía mantener sus funciones de convocación política y promoción en la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. En vista del gran número de agentes e iniciativas que intervienen en la aplicación de la estrategia, se consideró que la función desempeñada por la UNOWAS era constructiva. En septiembre, el Secretario General aprobó un nuevo enfoque para reforzar la coordinación de las Naciones Unidas en el Sahel mediante una nueva estructura de gobernanza para aplicar la estrategia. También se señaló que las Naciones Unidas debían mejorar la comunicación de su labor sobre la estrategia. Si bien se estaba haciendo mucho, una de las deficiencias señaladas era la falta de visibilidad y de sensibilización pública en torno a las intervenciones programáticas de las Naciones Unidas para aplicar la estrategia.

D. Promoción de la buena gobernanza y el respeto del estado de derecho, los derechos humanos y la incorporación de la perspectiva de género en las iniciativas de prevención y gestión de conflictos en África Occidental y el Sahel

58. El experto independiente se enteró de varias maneras en que la UNOWAS, en estrecha colaboración con asociados regionales, ha ayudado a abordar los problemas de gobernanza y promover el respeto de los derechos humanos, la igualdad de género y el estado de derecho durante el período que se examina. La Oficina ha aprovechado su función de buenos oficios, su legitimidad y su acceso a los responsables de la adopción de decisiones para luchar contra la reciente tendencia a utilizar las reformas democráticas (revisiones constitucionales y reformas electorales y de los partidos políticos) como medio para consolidar el poder político y económico o ampliar el período de los mandatos. La UNOWAS también ha desempeñado un papel en la movilización de la voluntad política en la región para hacer frente a la creciente tendencia a instrumentalizar el sistema de justicia para obtener beneficios políticos y ayudar a galvanizar a los agentes políticos de la región para que hagan frente a problemas como la impunidad y la falta de acceso a la justicia.

59. Los esfuerzos para aplicar la agenda relativa a las mujeres, la paz y la seguridad en todas las intervenciones de la UNOWAS van desde la promoción del empoderamiento político de la mujer en los buenos oficios de alto nivel del Representante Especial al apoyo a planes de acción sobre la resolución [1325 \(2000\)](#) del Consejo de Seguridad a nivel nacional. Otras actividades incluyen el apoyo a los esfuerzos regionales para integrar perspectivas de género en la creación y aplicación de estrategias para abordar las causas fundamentales de las crisis, hacer campañas

contra la violencia de género y promover la agenda relativa a las mujeres, la paz y la seguridad en los procesos electorales y en las estrategias regionales de lucha contra el terrorismo y prevención del extremismo violento.

60. Reconociendo la labor crucial de la UNOWAS en materia de prevención operacional, en el examen se observó que la UNOWAS había invertido menos en el aspecto de su mandato relativo a la buena gobernanza y el estado de derecho que apoyaba la prevención estructural. Varios desafíos requieren que la UNOWAS reoriente sus esfuerzos hacia cuestiones estructurales y causas profundas. Esos desafíos incluyen: a) las amenazas emergentes, como el terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, la violencia entre comunidades, la reducción del espacio para los principios democráticos, las reformas constitucionales y electorales impugnadas, la insuficiencia de los mecanismos de supervisión y rendición de cuentas, especialmente en el sector de la seguridad, y la injerencia en el poder judicial; y b) las exigencias de que UNOWAS apoye los programas de sostenimiento de la paz en la transición en Burkina Faso y Gambia y la introducción de la presencia de un equipo de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau. En la práctica, hasta la fecha, esos cambios han llevado a que la UNOWAS trate de ampliar su diplomacia preventiva, su análisis político y su apoyo de asesoramiento, incluidos los despliegues en los países, pero las limitaciones de recursos humanos han obstaculizado los efectos.

V. Recomendaciones

61. Sobre la base de las conclusiones anteriores, y de conformidad con el mandato del examen, se formularon recomendaciones sobre el alcance del mandato y las actividades de la UNOWAS, así como sobre las esferas de mejora y sus relaciones con otras entidades de las Naciones Unidas que operan en los países de los que se ocupa la Oficina.

62. En el contexto del rápido deterioro del entorno de la seguridad en África Occidental y el Sahel, el experto independiente recomienda firmemente que el Consejo de Seguridad apoye la labor de la UNOWAS y otras entidades de las Naciones Unidas en la subregión a fin de garantizar un enfoque común en los esfuerzos de las Naciones Unidas por ayudar a resolver los problemas de la subregión.

63. La UNOWAS sigue demostrando su pertinencia e indispensabilidad en una subregión cada vez más compleja y volátil, que necesita el apoyo concertado de la comunidad internacional. La UNOWAS ha hecho importantes contribuciones a la prevención mediante los buenos oficios interpuestos por el Representante Especial. La UNOWAS ha sido particularmente eficaz para prevenir o mitigar las crisis relacionadas con las elecciones, promoviendo un diálogo político inclusivo y procesos de reforma en varios países de la subregión. La Oficina debería aumentar su diplomacia preventiva, sus buenos oficios y sus esfuerzos de mediación para hacer frente a las tensiones relacionadas con las elecciones y apoyar el diálogo político en la subregión.

64. En un contexto en el que se han retirado dos operaciones de mantenimiento de la paz, la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), y en el que se espera que la UNIOGBIS se cierre en 2020, la UNOWAS debería prestar un apoyo y orientación políticos profundos, incluidos despliegues a Côte d'Ivoire, Guinea-Bissau, Liberia y Sierra Leona, además de los demás países de su competencia. Además, se han depositado mayores expectativas en la UNOWAS para que proporcione tanto diplomacia preventiva como apoyo técnico y asesoramiento general a Burkina Faso y Gambia, de conformidad con la agenda de sostenimiento de la paz, lo que requiere nuevos e importantes compromisos en materia de recursos humanos y financieros.

65. En el examen se llegó a la conclusión de que el mandato de la UNOWAS sigue siendo válido y debe fortalecerse para que la Oficina pueda responder mejor a las amenazas emergentes y preste apoyo a los países que han superado el período de transición tras la reducción de las operaciones de paz de las Naciones Unidas en la subregión. Por consiguiente, la UNOWAS debería ajustar su visión estratégica teniendo en cuenta los avances logrados en la región para fortalecer la arquitectura de paz y seguridad, los desafíos cambiantes y cada vez más complejos que afronta la región y la importancia de mejorar las alianzas regionales sobre la base de los principios de complementariedad, ventaja comparativa y responsabilidad colectiva para responder con prontitud a fin de prevenir los conflictos. Sin embargo, a pesar de las crecientes amenazas a que se enfrenta la región, la UNOWAS es principalmente una oficina política y debería esforzarse por mantener esa función en lugar de verse obligada a desempeñar funciones y responsabilidades que están por encima de sus capacidades.

66. El aumento de las expectativas respecto de la UNOWAS requerirá nuevos compromisos sustanciales en materia de recursos humanos y financieros, el establecimiento de nuevas capacidades para ocuparse de los países que han salido del período de transición, el aumento de su asociación con la CEDEAO y el G5 del Sahel, el fortalecimiento de la colaboración en la zona de la cuenca del lago Chad, el aumento de la capacidad de coordinación y la prestación de apoyo adicional a la UNOWAS desde la Sede de las Naciones Unidas.

A. Mandato

1. Interposición de buenos oficios para ayudar en la consolidación de la paz, el sostenimiento de la paz y el desarrollo de capacidad subregional para la prevención de conflictos y el seguimiento de la evolución de la situación política

67. La UNOWAS debería seguir interponiendo sus buenos oficios, sus actividades de mediación y de diplomacia preventiva para ayudar en la consolidación de la paz, el sostenimiento de la paz y la mediación. En la medida de lo posible, de conformidad con la visión estratégica de la UNOWAS, esas actividades deberían llevarse a cabo junto con los agentes regionales o en apoyo a ellos. La colaboración a alto nivel requerirá un cambio más allá de las capitales para incluir a los interesados políticos a nivel provincial y comunitario a fin de abordar las posibles esferas de tensión y las amenazas emergentes, incluida la movilización de esfuerzos para resolver y abordar las tensiones que plantean la violencia entre comunidades y el terrorismo.

68. Las actividades de supervisión, análisis y concienciación de la UNOWAS deberían centrarse en las amenazas actuales y emergentes, aprovechando su papel como plataforma para establecer la agenda en la subregión, y en su poder de convocatoria a fin de obtener apoyo para dar respuestas eficaces. La Oficina también debería aumentar la visibilidad y subsanar las deficiencias de concienciación existentes relacionadas con la labor de las Naciones Unidas en la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel.

69. Durante los próximos tres años, serán necesarios los buenos oficios de la UNOWAS, con la participación directa del Representante Especial, en la subregión a medida que se prepare para celebrar elecciones nacionales de gran trascendencia, como las elecciones presidenciales que se celebrarán en 2020 en Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Ghana, Guinea y el Togo; en 2021 en el Níger; en 2022 en Liberia y en 2023 en Nigeria y Sierra Leona. Tras las elecciones en la región, la UNOWAS debería mantener una actuación política estratégica con los respectivos Gobiernos y partes interesadas para facilitar la aplicación de las recomendaciones formuladas por los

grupos de observadores o supervisores con el fin de mejorar la calidad y el carácter inclusivo de los procesos electorales subsiguientes. Esto podría incluir la facilitación del diálogo y el seguimiento de la aplicación de las reformas acordadas. Esas medidas deberían realizarse en coordinación con la División de Asistencia Electoral, en nombre del Coordinador de las Actividades de Asistencia Electoral de las Naciones Unidas. El posible apoyo electoral de las Naciones Unidas para aplicar reformas relacionadas con las elecciones debería estar sujeto a una solicitud oficial de asistencia electoral de los respectivos Gobiernos, seguida de una evaluación de las necesidades electorales para determinar, entre otras cosas, las modalidades y el alcance de la posible asistencia electoral de las Naciones Unidas.

2. Fortalecimiento de las capacidades subregionales para hacer frente a las amenazas transfronterizas e intersectoriales a la paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel

70. La colaboración de la Oficina con las organizaciones regionales debería pasar del desarrollo de capacidad a la creación de asociaciones para reconocer y aprovechar mejor la fuerza de los mecanismos regionales existentes para la paz. La UNOWAS debería intensificar su colaboración con la CEDEAO, su principal interlocutor regional, tanto a nivel de liderazgo como técnico, para garantizar la sostenibilidad de las actividades conjuntas y maximizar los efectos con otros asociados de la región, como el G5 del Sahel.

71. Por tanto, la UNOWAS debería establecer una presencia en Abuya, que le permitiría mejorar su relación estratégica y operacional con la CEDEAO de manera que se refuerce el vínculo entre la alerta temprana y la acción temprana, se contribuya a aumentar la capacidad de entidades subregionales emergentes, como la Unión del Río Mano, y se aborden las amenazas transfronterizas a la paz y la estabilidad. La necesidad de esa presencia fue planteada por varios interlocutores y fue una recomendación formulada en la última reunión de consulta entre servicios homólogos de la UNOWAS y la CEDEAO, que tuvo lugar en Dakar en septiembre de 2018. En el mismo orden de ideas, el experto independiente recomienda que se fortalezca la célula de enlace de la UNOWAS en Nuakchot, a fin de aumentar su valor añadido y su eficacia.

72. Las Naciones Unidas tienen una presencia en varios lugares de África Occidental y el Sahel, incluida una operación de mantenimiento de la paz. La UNOWAS y la MINUSMA tienen mandatos específicos y distintos, pero deben seguir colaborando en cuestiones de carácter regional. La UNOWAS debería seguir fortaleciendo su capacidad para participar en investigaciones y análisis regionales, en particular sobre cuestiones transnacionales que son pertinentes para la paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel, y promover el intercambio de información y de experiencias adquiridas con otras entidades de las Naciones Unidas en la región. En ese sentido, la UNOWAS debería trabajar en asociación con los centros de estudio y las instituciones de investigación regionales, y también debería trabajar con los coordinadores residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países para asegurar un análisis integrado a fin de: a) abordar las dinámicas cada vez más complejas e interrelacionadas de la paz y la seguridad en la región; y b) ayudar a crear un entorno político propicio para que los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas ejecuten con eficacia actividades encaminadas a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La UNOWAS debería aprovechar las asociaciones estratégicas de las Naciones Unidas con la Unión Africana, la Unión Europea, el Banco Mundial y otras instituciones para armonizar los mensajes estratégicos y fortalecer la coordinación con los asociados internacionales.

73. La creciente colaboración entre la UNOCA y la UNOWAS a nivel de liderazgo y de trabajo es encomiable y debe alentarse, en particular en la aplicación de la Declaración de Lomé sobre la Paz, la Seguridad, la Estabilidad y la Lucha contra el Terrorismo y el Extremismo Violento de julio de 2018 y en el intercambio de buenas prácticas entre la CEEAC y la CEDEAO. Las medidas de la UNOWAS para hacer frente a los problemas de seguridad en el noreste de Nigeria y en la región de la cuenca del lago Chad son un paso positivo, y la UNOWAS debería elaborar nuevas propuestas para aumentar el apoyo a los Gobiernos regionales a fin de ayudar a hacer frente a la crisis, junto con la plena aplicación de la resolución [2349 \(2017\)](#) del Consejo de Seguridad. También cabe encomiar los esfuerzos de la Oficina por elaborar soluciones regionales para prevenir y resolver las controversias entre las comunidades agrícolas y ganaderas. Debería alentarse una mayor colaboración de la UNOWAS con los Gobiernos regionales en la elaboración de una hoja de ruta para hacer frente a las causas a largo plazo de la violencia.

74. Habida cuenta de la necesidad expresada de que la UNOWAS intensifique la colaboración y la cooperación con entidades subregionales y regionales como la CEDEAO, la Unión Africana, incluida la Misión de la Unión Africana para Malí y el Sahel, el G5 del Sahel, la Unión del Río Mano y la Comisión del Golfo de Guinea, para hacer frente a los problemas de la región, así como profundizar su labor con entidades de las regiones vecinas, como la UNOCA, la CEEAC, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, el experto independiente recomienda que la UNOWAS estudie la posibilidad de mejorar esas asociaciones y de promover mayores sinergias, en particular, en esferas como la protección marítima, la delincuencia organizada y la piratería en el Golfo de Guinea, los conflictos relacionados con los efectos del cambio climático y las medidas para luchar contra el terrorismo. La UNOWAS debería desempeñar una función de promoción, convocatoria y coordinación en apoyo de esas actividades.

3. Apoyo a la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y la coordinación de las actuaciones internacionales y regionales en el Sahel

75. La UNOWAS debería seguir dirigiendo el sistema de las Naciones Unidas en sus medidas para aplicar la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel mediante sus funciones de convocación y promoción política, así como su coordinación de las actuaciones de las Naciones Unidas en el Sahel. Sin embargo, es necesario definir claramente las funciones y responsabilidades de esas actuaciones a fin de mejorar la coordinación. Se debería adoptar y aplicar lo antes posible la división del trabajo para la gobernanza y la aplicación de la estrategia, propuesta por las oficinas pertinentes de las Naciones Unidas y aprobada por el Secretario General en septiembre.

76. De conformidad con la división del trabajo propuesta, la Oficina Ejecutiva del Secretario General tiene la responsabilidad general de proporcionar visibilidad de alto nivel, realizar actividades de promoción, movilizar recursos y lograr la participación de los Estados Miembros. La Oficina Ejecutiva también establecería un grupo de principales responsables y movilizaría a la comunidad internacional para abordar los entornos políticos y de seguridad, a fin de facilitar intervenciones en pro del desarrollo. El Representante Especial proporcionaría un liderazgo unificado a nivel regional, incluido el liderazgo político, la colaboración política con los Estados Miembros y los órganos regionales, un espacio de negociación para facilitar el desarrollo y el acceso humanitario, y el análisis y orientación normativos. Los organismos de las Naciones Unidas se encargarían de la aplicación, bajo la coordinación del Grupo Regional de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible.

77. Por consiguiente, de conformidad con el examen estratégico, se recomienda que se ajuste el mandato de la UNOWAS para reflejar su papel en la nueva estructura de gobernanza para aplicar la estrategia integrada.

4. Promoción de la buena gobernanza y el respeto del estado de derecho, los derechos humanos y la incorporación de la perspectiva de género en las iniciativas de prevención y gestión de conflictos en África Occidental y el Sahel

78. La UNOWAS debería aumentar la eficacia de sus medidas de prevención operacional mediante la integración de las normas y políticas de las Naciones Unidas sobre el estado de derecho y la reforma del sector de la seguridad en los buenos oficios del Representante Especial y el fortalecimiento de los análisis de posibles factores de conflicto relacionados con la evolución de los sectores del estado de derecho y la seguridad. La Oficina debería crear un espacio político propicio para la prestación eficaz de asistencia de las Naciones Unidas y de los asociados externos a las reformas del sector de la justicia y de la seguridad. Debería apoyar la elaboración y aplicación de acuerdos regionales de cooperación judicial y policial, en estrecha coordinación con la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL) y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, con miras a mejorar la accesibilidad, la eficiencia y la rendición de cuentas de los sistemas de justicia penal en la lucha contra el tráfico de drogas, la delincuencia organizada y el terrorismo.

79. Además, la UNOWAS debería aumentar su apoyo a los Estados miembros de la CEDEAO para que apliquen el marco de políticas de la CEDEAO para la reforma del sector de la seguridad y la gobernanza y pongan en práctica el Código de Conducta de la CEDEAO para las Fuerzas Armadas y los Servicios de Seguridad con miras a fortalecer la eficacia y fomentar la rendición de cuentas de las instituciones de seguridad.

80. La UNOWAS debería seguir abogando contra las políticas y prácticas que socavan el estado de derecho y la buena gobernanza del sector de la seguridad, basándose en un análisis más profundo de los factores de riesgo y los posibles factores de conflicto derivados de la debilidad, la falta de inclusión o la falta de rendición de cuentas del estado de derecho y las instituciones de seguridad. La UNOWAS también debería promover los progresos en la lucha contra la corrupción y la impunidad y el mantenimiento de la independencia del poder judicial.

81. La UNOWAS ha venido realizando una buena labor de promoción y apoyo de la participación de las mujeres y los jóvenes en los procesos políticos. Es importante que la UNOWAS siga buscando formas prácticas de lograr sus iniciativas de incorporación de la perspectiva de género junto con la interposición de buenos oficios sobre estas cuestiones.

82. El fortalecimiento de la colaboración de la UNOWAS con la Oficina de Lucha contra el Terrorismo será de vital importancia, habida cuenta del mandato de esta última y su papel fundamental para mejorar la coordinación y la coherencia de las actividades de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo, así como para prestar asistencia técnica y apoyo para la creación de capacidad a los Estados Miembros sobre la base de los análisis y las recomendaciones de entidades como la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo. La UNOWAS debería seguir aprovechando las evaluaciones de expertos para fortalecer las actividades de lucha contra el terrorismo de los Estados Miembros, así como las capacidades de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

(ACNUDH) para fundamentar su análisis sobre el estado de derecho, la delincuencia organizada transnacional, la piratería, la trata, el terrorismo y el extremismo violento.

83. La UNOWAS debería mantener la dimensión de derechos humanos de su mandato, habida cuenta de la necesidad de apoyo en esa esfera en la región. Debería seguir asegurando una estrecha coordinación con el apoyo técnico del ACNUDH y aprovecharlo a través de su Oficina Regional para África Occidental. Debería seguir incorporando los derechos humanos en sus actividades de análisis político, alerta temprana y buenos oficios. Debería hacerlo mediante un mejor análisis de las tendencias y la evolución de los derechos humanos en la región y una coordinación más estrecha con el ACNUDH con miras a mejorar la alerta temprana y la acción preventiva. Además, en el contexto de los numerosos problemas de seguridad en la región, la UNOWAS debería desarrollar, en cooperación con el ACNUDH, su capacidad para prestar asesoramiento sobre la integración de los derechos humanos en las operaciones de paz no pertenecientes a las Naciones Unidas, así como sobre la política de diligencia debida en materia de derechos humanos.

84. Por último, de conformidad con el examen, el experto independiente recomienda que se ajuste el mandato de la UNOWAS en función del aumento de la demanda de que sostenga la paz en Burkina Faso y Gambia y acompañe a los países que están saliendo de la transición, como Côte d'Ivoire, Guinea-Bissau, Liberia y Sierra Leona, para abordar la prevención estructural. Esos cambios requerirán más recursos humanos en la UNOWAS, así como reflexiones sobre las prioridades estratégicas de la UNOWAS en las esferas en que se aprovecha la ventaja comparativa de la Oficina.

85. Sobre la base de sus conclusiones y observaciones, el cambiante entorno político y de la seguridad en África Occidental y el Sahel y la necesidad constante en toda la región de apoyo para consolidar la gobernanza democrática y hacer frente a los problemas de seguridad, el experto independiente recomienda que se vuelva a articular la visión estratégica y el mandato de la UNOWAS a fin de: a) mejorar su función de buenos oficios; b) trabajar para promover asociaciones regionales y subregionales a fin de hacer frente, en particular, a la inestabilidad relacionada con las elecciones y a los desafíos relacionados con el estado de derecho, el sector de la seguridad y la reforma de la gobernanza, la delincuencia organizada transnacional, el tráfico ilícito y el terrorismo y el extremismo violento, en la medida en que propician el terrorismo; c) apoyar mediante la promoción política la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel; d) prestar especial atención a los países que han superado la transición y prestarles apoyo para que desarrollen sus capacidades locales y nacionales y fomenten una paz frágil y apoyen la consolidación democrática y la buena gobernanza; y e) trabajar para promover la cohesión social y el diálogo político inclusivo, garantizando al mismo tiempo la participación política de las mujeres y los jóvenes de la región mediante el apoyo a la capacidad de los Estados para establecer infraestructuras para la paz.

B. Capacidades de la Oficina

86. La necesidad de una plataforma de apoyo que responda, sea ágil y eficaz es fundamental para la ejecución satisfactoria del mandato. En ese contexto, a medida que evoluciona el contexto operativo en África Occidental y el Sahel, también debe evolucionar la capacidad de apoyo a la misión de la UNOWAS.

87. Desde que se aprobó el mandato actual de la UNOWAS, se han producido una serie de acontecimientos importantes que tendrán un impacto material en las operaciones de la Oficina desde una perspectiva de apoyo, y se espera que se produzcan más desde ahora hasta fines de 2020. Concretamente, el cierre de la ONUCI, la UNMIL y la UNIOGBIS (previsto para 2020), junto con la necesidad de

prestar apoyo a Burkina Faso y Gambia de conformidad con la agenda de sostenimiento de la paz, aumentarán la demanda de los servicios de la UNOWAS. Al mismo tiempo, la integración del sistema de coordinadores residentes en la Secretaría y la descentralización de la autoridad administrativa a los jefes de las entidades en el marco de las reformas de gestión ofrecen oportunidades para fortalecer las asociaciones y lograr sinergias.

88. En cuanto a una mayor participación con el sistema para el desarrollo, la UNOWAS debería tratar de aprovechar al máximo las sinergias de apoyo administrativo en el contexto del establecimiento de un centro regional de servicios para el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y la finalización de la Casa de las Naciones Unidas en el Senegal para fines de 2020. Las esferas de oportunidad inmediatas incluyen la plena operatividad de los acuerdos de reconocimiento mutuo en materia de adquisiciones, para que la UNOWAS pueda utilizarlas. Una vez esté terminada la Casa de las Naciones Unidas, la UNOWAS debería examinar la manera de aprovechar plenamente todos los servicios compartidos que estarán disponibles.

89. En consonancia con el mayor apoyo programático que presta la Oficina a Guinea-Bissau, el componente de apoyo debería evaluar si está en condiciones de prestar apoyo administrativo para la reducción y el cierre de la UNIOGBIS en 2020.

90. También habrá que volver a evaluar los activos y capacidades operacionales subyacentes de que dispone actualmente la UNOWAS. Cabe destacar en particular el avión de las Naciones Unidas, cuyo uso se comparte con la UNIOGBIS (20 %). En el contexto de la ampliación propuesta de las actividades y el cierre de la UNIOGBIS, habrá que determinar las necesidades futuras para garantizar el apoyo de activos aéreos a la UNOWAS. En el mismo sentido, también se entiende que se necesitan recursos para reemplazar activos en varias esferas, como el parque automotor y el equipo de tecnología de la información y las comunicaciones.

91. Además de los activos operacionales, los niveles, las estructuras y los arreglos de dotación de personal existentes tendrán que evolucionar para responder al nuevo mandato y a las nuevas exigencias de una autoridad descentralizada. Será necesario realizar un examen de los niveles y las estructuras de dotación de personal de la Oficina, que debería incluir un examen completo de la capacidad de apoyo a la misión. Como parte de su examen general, se recomienda que la Oficina examine detenidamente la plataforma de apoyo existente para asegurarse de que siga siendo ágil, receptiva y eficaz.
